

1

Catamarca Setiembre 8 de 1921
Escuela Nacional N.º 43

Refranes

Oye cantar el gallo y no sate a donde.
Con la paciencia se gana el cielo.
El que da y quita se le cria una crista.
El huey solo, bien se lame.
De ganas se murió un pila.
Un baile sin albahaca, es como una chinita flaca.
El vivo vive del zonzo y el zonzo de su trabajo.
Si te perdés, chiflame.
Criar fama y echarse a la cama.
Eran refranuchos y tan desnudos.
Le llora la vista al tigre, lo que no puede cazar.
Quien de roma acuerda, luego asoma.
Anda como bola sin manija.
Peludillo, sin un cinco en el bolsillo.
Amor, con amor se paga.
Quien por su culpa padece, que pague sus ojos llorando.
Anda como víbora que ha perdido la ponzoña.
El que quiera celeste que le cueste.
En la puerta del horno se quema el pan.
A buen tiempo y mala hora, comerá, pero no ahora.
Más vale un pájaro en mano que cien volando.
Bien venido sea el mal cuando viene solo.
El que anda tarde, no oye misa, ni compra carne.
Vale más un picaro conocido que un bueno por conocer.
No hay mal que por bien no venga.
En la tierra de los ciegos el tuerto es rey.
En el país que anduvieres, has lo que vieres.
El que más tiene, más quiere.
El que mucho abarca poco aprieta.



El que no llora, no mama.
Pal fuego no hay viejo herdo.
El que nada tiene, nada pierde.
Es preferible andar solo que mal acompañado.
El que nada hace, nada vale.
Tiene un punto más que el diablo.
Le sabio el tiro por la culata.
Los comentarios pasan y el provecho queda en casa.
Donde manda capitán, no manda marinero.
Nunca es tarde cuando la dicha es buena.
El que tiene las hechas, tiene las sospechas.
El pecado es cobarde.
Esi paga el diablo a quien bien lo quiere.
El mal sin cura, hay que ponerle cara dura.
Mas vale tarde que nunca.
Quien feo ama, bonito le parece.
Lo que se quiere se puede.
Por la peña se besa el santo.
No hay vicio sin suplicio.
No hay hediondo que se huelva.
A la sombra de un dichoso, merece un desgraciado.
Cada uno hace lo que puede.
Para ser tonto no se estudia.
Con la vara que mides, serás medido.
El que a cuchillo mata, a cuchillo muere.

Catamarca Setiembre 8 de 1921

Escuela Nacional N.º 43

Mercedes Gabundez

Adivinanzas.

¿Que será?

Puente sobre puente, pueblito de mala gente. (la colmena)

En el campo grita y en las casas se oye. (el hacha)

Fui a la plaza, compré una bella, volví a mi casa a llorar con ella. (la cebolla)

El que lo hace lo hace cantando, el que lo busca lo busca llorando y el que lo tiene no lo siente. (el cajón fúnebre)

Cuando joven canoso, cuando viejo dotoso. (el membrillo)

¿Que se le agranda a la mujer cuando se casa? (el apellido)

¿Porqué se da vuelta la liebre cuando la corre el perro? (porqué no tiene ojos detras)

Silva sin boca, uela sin alas. (el viento)

Como soy así me quedo, pues no se cambia mi edad, tengo ojos y no veo, boca y no puedo hablar. (el retrato)

Que es lo que se ve dos veces en un momento, una vez en un mes y ninguna en un año. (la letra m)

Bira el hilito, chilla el huevito. (la campana)

Le levanto la pollerita y le como la cosita. (la banana)

Tengo nombre de animal

Y siempre vivo caliente

Sirviendo bien a la gente

Aunque ella me trate mal

} la pava (tetera)

Dos hermanas muy unidas

Obligadas a marchar

Con las piernas a delante

Y los ojos para atras

Forito bravito, cola de palito. (el ají amargo)

} las tijeras

En ti me trego, tu te mencias, leche te saco y gusto me das.
(la higuera y el higo)

Una casita de gran parecer, ningun carpintero la pudo hacer,
solo Dios con su gran poder. (la nuez)

Brilla como el oro y brama como el toro. (el relámpago y el trueno)

Va y viene, paradito lo tiene. (el arado criollo)

Entra al agua y no se moja, entra al fuego y no se quema.
(la sombra)

Una carita blanqueada sin puertas y sin ventanas (el huevo)

Tengo hojas y no soy árbol, tengo como y no soy caballo y
sé dar consejos de utilidad. (el libro)

Una colcha remendada sin ninguna puntada (la nube)

Cuando más se mira, menos se ve (el sol)

Quien fue, quien será, en todas partes está (Dios)

Soy liso y llamo en extremo

Y aunque me falta la voz,

Digo en su cara a cualquiera

La más leve imperfección.

Metida en estrecha cárcel

Con soldados de marfil

Se halla una roja culebra

Que es la madre del mentir.

} el espejo

} la lengua.

Bronce de bronce, hojas de esmeralda, flor de plata y
fruto de oro. (la naranja)

Orejitas negras, lanita blanca (las semillas y el algodón)

En el campo nací, cubierto de verdes ramas y hoy me veo
en las casas, rodeado de bellas damas. (el torno para hilar)

Clavado de pies y mano, herido en la cruz está, no es Dios,
ni su semejante, adivinen quien será? (el caballo con he-
rraduras)

Es del tamaño de un ratón, y cuida la casa como un león
(la llave)

Enterre un difunto, sin cajón y sin mortaja, al cabo de
mucho tiempo salió con sombrero de paja (el trigo)

Salamanca Setiembre 7 de 1921

Escuela Nacional N.º 43

Mercedes Galindez

Versos para escondido (como son cantados en la región)

Escondido me han pedido,
 Y escondido ti de dar;
 Porque tengo la costumbre,
 De no hacerme de rogar.

Sali, lucero sali,
 Sali que te quiero ver;
 Antes que la nube te ataje.
 Sali si sabes querer.

Escondido me has pedido,
 Y escondido ti de dar;
 Escondido al medio dia,
 Y escondido al merendar.

En la falda de aquel cerro,
 Tengo un puñal escondido;
 Para quitarme la vida,
 Si no te casas conmigo.

Catamarca Setiembre 8 de 1921
Escuela Nacional N.º 43

4

Mercedes Galíndez

Versos para cueca (como son cantados en la región)

Las estrellas del cielo
Forman un cuadro parcial,
Mi corazón por el tuyo
Y el tuyo no sé por cual

Bienes unos ojitos
Y una pestaña
Y una lengua embustera
Con qué me engañas.

Ya vengo llegando
Como caballo sin freno,
Comiendo y sacando pasto,
Dejando el tronco por dueño.

Ya viene el sol saliendo,
Dicen las flores;
Ya viene quien nos quita
Nuestros colores.

Dicen que no me quieres,
Ya me has querido;
Ya remedio no tiene
Lo sucedido

Salte el sol, sale la luna,
El lucero lo acompaña;
Como quieres que te quiera
Si tu corazón me engaña.

Ante noche y anoche,
Y esta mañana,
Me corrieron los perros
De doña Juana

Ese lunar que tienes
Llevo a la boca,
No se lo des a nadie, nequita,
Que aquí me toca.

Dicen que no me quieres,
Dios se lo pague;
Cuando una puerta se cierra
Docientas se abren

De todos los colores
Me gusta el verde,
Porque las esperanzas
Nunca se pierden.

Esa niña que baila,
Baila en ayunas;
Mateu una gallina
Y desen las plumas.

A la mar que te rayas,
Mi dir a verte;
A ver si con halagos,
Puedo convencerte.

Pataamarca Setiembre 8 de 1921

Escuela Nacional N.º 43

M Mercedes Galindez

Versos para chacarera (como son cantados en la región)

Chacarera me has pedido,
Chacarera ti de dar;
Cunqui sea a media noche,
Si de salir a buscar.

Los gallos cantan al alba,
Yo canto al amanecer;
Ellos cantan por constancia,
Yo canto por aprender.

Cuando canto chacarera,
Me dan ganas de llorar;
Porque se me representa,
El domingo de carnaval.

Chacarera de mi vida,
De tu pecho dame un raso;
Yo no te digo chanciando,
Chacarera no me llamo.

Chacarera de las chacras,
Chacarera del Baudil;
Chora que tengo tupa,
No tengo que sacudir.

Chacarera, chacarera,
Chacarera del Baudil;
Chora que tengo cama,
No tengo con quien dormir.

Una vieja tuvo una hija,
Que se le casa al instante;
Y queda la pobre vieja,
Como rata en un tirante.

Chacarera de mi vida,
Chacarera del carrizal,
Me retiro de tus puertas,
Porque me has pagado mal.

Chacarera de las chacras,
Chacarera de los baños;
Buda cuida tu chacra,
Que de noche son los daños.

Chacarera, chacarera,
Ya no tengo que comer;
Se me han acabado los choelos,
Y los zapallos también. X

Catamarca Setiembre 8 de 1921
Escuela Nacional N.º 43

Mercedes Galindez

Versos para gato (como son cantados en la región)

Arribita, arribita,
Dijo la liebre
Epureusi, patitas,
Que el galgo viene.

Los gatos de mi casa,
Son cazadores,
En la orilla del fuego,
Bazan carbones.

De Buenos Aires vengo,
No traigo plata;
Pero traigo narices,
Para mi uata.

Una pulga saltando,
Quebró un ladrillo;
El piojo enojado,
Pelo' el cuchillo.

A la cárcel me echaron,
Por inocente;
Porqu' quise a una negra,
De quince a veinte.

Cuando sali de mi tierra,
Todos lloraban por mi;
Las piedras lloraban sangre,
Y el sol no podia salir.

A la mar por ser honda,
Se van los rios,
Bras de los ojos tuyos,
Se van los mios.

El gato cuando se quema,
Palta pa arriba,
Y se da un rascuion,
En la barriga.

De la sierra del Alto,
Vienen bajando;
Dos ojitos negros,
De contrabando.

Buenos Aires linda tierra,
Santa Fe para llorar,
Catamarca de mi vida,
Que nunca te de olvidar.

Los gatos de mi casa,
Son diferentes,
Debajo de la cola,
Vienen los dientes.

En la puerta de mi casa,
Tengo una planta de aji;
Las hojas no más me avisau,
Que este touto no es de aquí.

Catamarca Setiembre 8 de 1921

Escuela Nacional N.º 43

Mercedes Galindez

Versos para cueca (como son cantados en la región)

En la puerta de un sordo,
Cantaba un mundo;
Y un ciego lo miraba,
Con disimulo.

Si quieres que te quiera,
Tres cosas debes tener;
Linda boca, lindos ojos,
Lindo modo de querer.

Arriba de un olivo,
Hay cuatro doncellas;
Quiargo será el olivo,
Y dulces son ellas.

Dicen que no hay más gloria,
Que la del cielo;
Estando con mi negra,
Dos glorias tengo.

Para qué avanece el día,
Si luego ha de anochecer;
Para qué son tus amores,
Si no han de permanecer.

En la selva solitaria,
Me retiré a vivir;
Y a llorar la desventura,
Que tu amor me hizo sentir.

Para que Dios me daria,
Tanto amor para quererte;
Y ahora para olvidarte,
Será preciso la muerte.

Bajo de un lirio verde,
Ponde el agua no corría;
Entregué mi corazón,
A quien no correspondía.

Ya me voy hasta mañana,
Ya me voy ese otro día,
Aguardáme en el camino,
Prestame tu compañía.

Ayer tarde María Antouia,
Me tomaron prisionero;
Y para mayor de mi tormento,
Me ataron con tu pañuelo.

Las estrellas del cielo,
Son ciento doce;
Con las dos de tus ojos,
Hicieron ciento catorce.

Una noche obscurita,
Lloriendo estaba;
Con la luz de tus ojos
Yo me alumbraba.

Batamarca Setiembre 8 de 1921

Escuela Nacional N.º 43

Mercedes Galindez

Supersticiones

Cuando se revuelca el perro en el suelo anuncia visita y cuando camina de aca, muerte.

Cuando cae una tormenta muy fuerte, para que cese, hay que hacer cruces de ceniza en el suelo al aire libre.

Cuando canta la chuña anuncia viento.

Cuando revolotea una mariposa negra, anuncia desgracia de algún miembro de la familia.

Cuando se tiene un tero en las casas, dicen, que todas las niñas se casan.

Cuando la hacienda vacuna retosa, remolinea y bala mucho, es anuncio de descompostura de tiempo.

Cuando anda un picaplor negro, anuncia desgracia y cuando es verde suerte.

Cuando se la ve a la luna por primera vez para la derecha, es suerte y cuando se la ve para la izquierda, desgracia.

Cuando se pega una brasa en la tetera dicen que es anuncio de visita.

Catamarca Setiembre 8 de 1921
Escuela Nacional N.º 43

Mercedes Galindez

Arrullos

Duermete niño
Que tengo que hacer,
Lavar los pañales
Y sentarme a coser.

Vamos para casa
Yo te daré dos,
Una para el niño
Y otra para vos.

Este niño lindo
Se quiere dormir,
Y el picaro sueño
No quiere venir.

Maria Magdalena
Que dicen de vos,
Que sois soberana
Y abuela de Dios.

Este niño lindo
Se quiere dormir,
Llora los ojitos
Y los vuelve a abrir.

Arrurri mi niño,
Arrurri mi sol,
Arrurri pedazo
De mi corazón

Arrurri mi niño,
Que parió la gata,
Cuatro pericotes
Y una garrapata

Maria Magdalena
Porqué llora el niño,
Por una manzana
Que se le ha perdido

Catamarca Setiembre 8 de 1921
Escuela Nacional N.º 43

Mercedes Galindez

Canción popular.

La paisanita

En eres la paisanita,
La más linda del paraje;
Que con tu boca y tus ojos,
Bienes loco al paisanaje

Los domingos por la tarde
Son los días de visita,
Se confundeu en un beso
El gauchó y la paisanita

Y luego van a la cocina
Dónde el mate los espera,
Ella le dice cantad
Y el cantá de esta manera

Yo soy el gauchó que canta
Cuando el pesar lo acorchoja
Soy el árbol que se deshoja
Del dolor bajo la llanta.

Catamarca Setiembre 8 de 1921

Escuela Nacional N.º 43

Mercedes Galindez

Canción popular.

La tísica

Yo la amé como se ama á los veinte años
 Con la fuerza gentil de mi querer,
 Y una tarde á la sombra de los sauces
 Me juraba que eterna me iba á ser.

Pasé un tiempo ausente de su lado,
 Dos años sin verla yo la amaba;
 Y en sus cartas me hablaba de caricias,
 Yo nunca imaginé que me engañaba.

Un amigo, el mejor de mis amigos,
 Cuando lejos las penas me agitaban,
 La ingrata y el falso amigo se entendían,
 Y los dos sin piedad me traicionaban.

La flor de la inocencia destrojada
 Perdió su virtud en el precipicio,
 Y tan solo le faltó un pequeño empuje,
 Cayó al fango, se hundió y la venció el vicio.

¡Ay! de aquel que la perdiera al poco tiempo,
 Le casa y la abandona en la inocencia;
 Ella llora y suplica que la ayparen
 Y el infame la deja en la indigencia.

Cuando sola se encuentra se arrepiente
Y maldice al seductor, ese maldado,
Que después de perderla la abandona
Y aparece antes sus ojos el pasado.

Ella piensa en sus padres y sus amigos
Y cuando niña jugaba en los jardines,
Era el mundo un edén entre las flores,
De blancos nardos, camelias y jazmines.

Un día conversando cierto amigo,
Le pedí noticias de mi amada
Y me dijo la tesis ha hecho presa
Y hoy está en un hospital agonizando.

Olvidando mis recosores fui a verla,
Aunque rotos estaban nuestros lazos,
Ella al verme dió un grito y se incorpora
De su lecho a caer entre mis brazos.

Que me unero sin remedio, ya lo sabes,
Y que mi alma no se aleja del cuerpo,
Llorando me decía, me perdona
Y yo llorando le dije te perdono.

Ya la muerte se aproxima entre mis brazos,
Ella llora y me repite sus agravios,
Oh! que tanta maldad y tanta infamia,
Que ni un beso de tus labios me merezco.

Que me unero sin remedio, ya lo sabes,
Y te pido que acompañes mis despojos,
Al decir esto murió entre mis brazos
Y con un beso cerré sus bellos ojos.

Batamarca Setiembre 3 de 1921

Escuela Nacional N.º 43 Mercedes Galindez

Cuento.

Cuentan que una señora que estaba gruesa le auguraron que tres hijos que iba a tener serían tan malos que la harían sufrir muchísimo, resolviéndose, en consecuencia, quitarles la vida al nacer. Una vez que los chicos vinieron al mundo, la madre se preparaba a matarlos, cuando llega la partera y le pregunta que porqué iba a cometer tal enormidad, a lo que contesta que le habían anunciado que si vivían sus hijos sería muy desgraciada, porque uno iba a ser ladrón, otro asesino y el otro un pícaro. La partera, entonces, le aconseja no los mate y para evitar su desgracia los haga estudiar las siguientes carreras: al que sería ladrón para abogado; al asesino para médico y al pícaro para cura.